

## **Bambalina reinventa para los más jóvenes la ópera de Rossini sobre *La Cenicienta***

### ***Hola, Cenerentola!*, coproducida por el Instituto Valenciano de la Música, es un canto a la imaginación y en ella interactúan voces líricas, actores y músicos**

Haciendo honor a su vocación interdisciplinar, la compañía Bambalina-Teatre Practicable se sumerge de lleno en el mundo de la lírica en su último espectáculo *Hola, Cenerentola! Jugando con la ópera de Rossini*, una coproducción del Instituto Valenciano de la Música que se estrenó el pasado 1 de junio en el teatro Bernat i Baldoví de Sueca.

En él la compañía valenciana reinventa para el público más joven la ópera bufa que Gioacchino Rossini compuso en 1817 cuando tenía sólo 25 años, *La Cenerentola*, basada en la *Cenicienta* de Charles Perrault.

La imaginación y el ingenio se desbordan en esta divertida y coloreada propuesta escénica de Bambalina en la que actores, cantantes líricos y músicos instrumentales interactúan cobrando igual protagonismo.

De manera lúdica, didáctica y sin artificios, Jaume Policarpo, director artístico y autor del guión, y Jordi Bernácer, responsable de la adaptación musical, acercan el género operístico a un público, en principio, no versado.

“Lo que hemos pretendido básicamente es jugar, desarrollamos también contenidos al margen de *La Cenerentola* que conectan la obra con la actualidad. Eso también nos permite coger distancia para poder jugar con ella, explicarla, e incluso opinar sobre ella. Tal y como hicieron Rossini y Ferretti en su momento, nosotros también hacemos prevalecer el humor, que se ha convertido en el eje y motor principal de la nuestra puesta en escena”, describe Policarpo.

El director artístico y guionista asegura que lo primero que hizo a la hora de enfrentarse al montaje fue dejarse seducir por el encanto de las arias y composiciones del músico italiano, “tal y como les ocurrirá a los espectadores”, añade.

Pero los primeros pasmados al descubrir el bel canto son los **tres actores** que protagonizan la obra –los intérpretes de Bambalina David Durán, Juanfran Aznar y Ángel Fígols- los cuales, dando rienda suelta a su imaginación crean a los **cinco personajes líricos** de la *Cenerentola*. Éstos son la reconocida mezzosoprano Beatriz Lanza (Angelina “Cenerentola”), asidua de los teatros más prestigiosos de España, así como de Italia, y que ha sido dirigida, entre otros por Armiliato, Hull o Calixto Bieito; el tenor alicantino Alberto Guardiola (Ramiro) quien ha trabajado con directores como Lorin Maazel, Claudio Abbado, James Levine y que ha actuado en las salas más destacadas de Munich, Berlín, Viena o Milano; el barítono Carlos López (Don Magnífico); la soprano Yolanda Marín (Clorinda) y la mezzosoprano Soledad Pedrosa (Tisbe). Todos ellos, reconocidos cantantes líricos, son valencianos o bien han realizado parte de sus estudios en la Comunidad Valenciana.

Compartiendo escena con actores y cantantes, figuran **siete músicos instrumentales** ex miembros de la joven orquesta de la Generalitat Valenciana.

Materiales audiovisuales, elaborados por el artista y diseñador Paco Bascuñán acompañan el decurso de la obra. Del vistoso vestuario se ha hecho cargo Libertad Correas y Pilar Alguacil.

Al igual que *Il Barbiere di Siviglia*, la ópera anterior de Rossini, *La Cenerentola*, fue acogida con hostilidad durante el estreno, pero rápidamente se convirtió en un éxito en Italia y en el extranjero. De hecho, para muchos, la *Cenerentola* incluye algunas de las mejores partes para voz solista y conjunto del compositor.

Jaume Policarpo y Jordi Bernácer, para su *Hola, Cenerentola!*, han extraído de la obra de Rossini 45 minutos de música de las dos y media que dura el original. En total, 14 partituras. “Haber de elegir fragmentos de una obra que es de principio a fin fantástica ha sido una de las tareas más difíciles”, comenta Bernácer. Pero lo han logrado. Comenzando con el aria de la protagonista “Una volta c’era un re”, pasando por duetos y tercetos, hasta el divertido quinteto “questo é un nodo aviluppato”, los artífices de esta original propuesta escénica redondean su propósito: que haya una muestra del virtuosismo musical con el que Rossini impregnó la *Cenerentola* y que la pieza avance *in crescendo* hasta el triunfo final del amor y la bondad, la máxima del clásico de Perrault.

Después de estrenarse en Sueca, la ópera-espectáculo de Bambalina se presentó en el Teatro Arniches de Alicante y la Muestra de Teatro de Alcoy. A partir de octubre,

recorrerá, entre otras ciudades, Villena, Buñol, Requena, Aldaia, Alzira, Altea, Ontinyent y Santander para acabar el año en el Teatro Principal de Valencia. En febrero de 2009 se exhibirá en los Teatros Principales de Alicante y Castellón.

A lo largo de sus 26 años de trayectoria, Bambalina ya había puesto en escena algunos títulos emblemáticos del repertorio musical y literario universal como *El Retablo de Maese Pedro*, *Historia del Soldado*, *Pinocho*, *Quijote*, *Ulises*, *Cyrano de Bergerac* y *Alíciá*. Una tendencia que la compañía ha ido combinando con una línea de creación más personal a través de propuestas como *El Jardín de las delicias*, *Pasionaria*, *La sonrisa de Federico García Lorca*, *El cielo en una estancia* o *Kraft*.